

OPINIONES DE NUESTRO PRESIDENTE

Las opiniones que recogemos en estas páginas, pertenecen al compañero Dr. José Pedro Cardoso, Presidente de nuestro P.S., representante del F.A. en la Multipartidaria y en las conversaciones que se vienen manteniendo con las FF.AA. en procura de una salida democrática para el país. Más de 50 años en la militancia popular y en la dirección de nuestro Partido, en donde ocupara diversas Secretarías Nacionales, entre ellas la General, (1962-64), co-fundador del Frente Amplio, 24 años parlamentario (1938-1962) y varias veces detenido por el régimen actual, la recia personalidad política y moral de este vigoroso y formidable luchador socialista se convirtió en la bandera siempre desplegada del socialismo y del frenteamplismo uruguayos, durante la larga noche de la dictadura. Todo ello y mucho más explican su enorme prestigio nacional e internacional, constituyéndose, junto al Gral. Seregni, como surgen de las últimas encuestas, en uno de los líderes del F.A. de mayor arraigo popular, al nivel de los más conspicuos dirigentes de los PP.TT.

Las respuestas que recogemos a continuación, fueron brindadas al semanario montevideo "Opinar" el 14-6-84.

—¿Cuál es su opinión sobre la actual situación política del país?

—Veo la situación política inquietante e incierta. Contrasta la conducta de las organizaciones populares, políticas, gremiales y sociales con las actitudes arbitrarias de las autoridades.

En la Multipartidaria los Partidos no se han limitado a reafirmar su propósito de actuar en forma concertada, sino que han acordado sumar a sus esfuerzos por el

disposición a que usted se refiere. El plazo es de seis meses, prorrogable por otros seis en determinadas condiciones.

El Partido Por la Victoria del Pueblo, si acepta la norma, actuará en las condiciones en ella establecidas.

—¿Qué opina de la participación de corrientes "violentistas" en el Frente Amplio?

—Si por corrientes "violentistas" se entienden las que no admiten la vía democrática para lograr los cambios sociales, no puede haberlas y no las hay en el Frente Amplio, pues su declaración de principios lo impide. No debe olvidarse, además, que cuando el Frente Amplio surgió a la vida política afirmó, documentalmente, el objetivo pacifista de su acción.

HACIA UN GRAN PS

—¿Cuál es la situación interna del socialismo uruguayo?

—El Partido Socialista no tiene ni la sombra de un problema interno y esto se lo dice alguien que tiene larga experiencia en la militancia del Partido. Asistimos a un período de crecimiento, como quizá nunca se había producido antes, a pesar de la dificultad que plantea el carácter ilegal que se le ha dado al Partido. Hay un ambiente favorable al socialismo en general; esto se traduce, por ejemplo, en que casi todos los días lleguen hasta los dirigentes más conocidos del Partido, obreros, estudiantes, profesionales, a pedir un lugar de trabajo, un lugar de militancia en el Partido.

—¿El Partido Socialista no ha sufrido cambios en estos años, no ha hecho una autocrítica de su filosofía o actuación?

—El Partido va a estudiar próximamente la situación nacional y su propia situación a la luz de la situación nacional y dará a conocer un documento dirigido al pueblo uruguayo. No le puedo adelantar los términos de ese documento, pero puedo decirle, sin que tenga a mi vista ningún proyecto todavía, que habrá dos puntos que consideramos insoslayables en nuestras definiciones y en nuestros propósitos: el primero es la necesidad de la unidad nacional antidictatorial, para la restitución de la línea democrática; y el segundo, la lucha precisamente por la vigencia de la democracia sin ninguna reticencia.

El Partido Socialista —reafirmando la línea que ha seguido a lo largo de sus más de setenta años de existencia— viene estudiando un plan que llama "Democracia sobre nuevas bases", que aspira a darle a las instituciones democráticas, a la organización democrática del país, una nueva actitud que les permita tener un carácter potencialmente transformador de la vida social, a la vez que defenderse de nuevas acechanzas. Esto se está estudiando, tiene aspectos políticos, aspectos jurídicos, aspectos programáticos. En esencia,



Con el presidente Felipe González.

consiste en buscar los modos de fortalecer el poder popular, es decir, que el papel del pueblo no consista solamente en votar cada cinco años para elegir Presidente de la República, legisladores, etc., sino que se establezcan organismos nuevos, institucionalmente nuevos, en distintos campos de la actividad nacional, con facultades que todavía no hemos definido totalmente, de contralor, de proposición y aun de decisión; es decir, una democracia más participativa. Estamos tratando de estructurar todo esto en forma de plan, con sus fundamentos políticos, doctrinarios y programáticos. La realización de este trabajo es una demostración clara que el Partido Socialista sigue viendo en la defensa de las instituciones democráticas una línea fundamental.

INTERNACIONALISMO Y AUTONOMIA

—¿Cómo se inserta la actividad del Partido Socialista uruguayo en la actividad del socialismo a nivel mundial?

—Comienzo diciéndole que el Partido Socialista uruguayo es absolutamente independiente de todo centro de poder político. No integramos ninguna de las asociaciones, ni la Internacional Socialista, ni ningún otro organismo. Pero mantenemos las mejores relaciones con las distintas organizaciones socialistas y con las diferentes tendencias dentro del socialismo, a tal punto que, sin integrar esas organizaciones, somos invitados regularmente para participar en sus congresos y conferencias. Así, por ejemplo, hemos sido invitados para asistir a la reunión del Bureau de la Internacional a realizarse antes de fin de año en Río de Janeiro.

—Pero en lo que hace a los objetivos actuales del socialismo uruguayo, ¿puede establecerse algún paralelismo respecto a por ejemplo, las corrientes socialistas europeas, fundamentalmente las de corte so-

cialdemócrata?

—En eso mantenemos también una "feroz" independencia, basada justamente en un concepto esencial, en una regla sencilla, pero que yo he llamado muchas veces, la regla de oro, aunque contraste esta designación con su sencillez. Es casi un lugar común, pero tiene mucha importancia, especialmente cuando se le olvida, y es que la lucha por el socialismo y la implantación de planes socialistas, debe realizarse de acuerdo con las características particulares de cada país en materia económica, política, social, religiosa y hasta psicológica y geográfica. De manera, pues, que no puede ser que un movimiento socialista latinoamericano —o uruguayo, en este caso— siga el mismo camino, la misma orientación que la socialdemocracia francesa, italiana, española o sueca. Esa regla sencilla que señalé, el Partido Socialista uruguayo la reafirma, por ejemplo, con esa iniciativa por la "Democracia sobre nuevas bases", o con un proyecto, que ya tenemos en marcha, de un seminario para el establecimiento de una planificación para cuando llegue el momento del rescate del país, a través de lo que nosotros llamamos asumir responsabilidad ante los grandes problemas nacionales. Y, entonces, no pueden ser iguales las soluciones que planteamos para el problema agrario o para el problema industrial o para el comercio exterior o para la banca, que las que sostienen otros Partidos Socialistas del mundo.

LAS CAUSAS DE NUESTRO CRECIMIENTO

—¿Qué es lo que genera ese fenómeno de crecimiento del Partido Socialista uruguayo a que usted hizo referencia?

—No es fácil individualizar claramente todos y cada uno de los motivos, pero creo que influye mucho esta corriente victoriosa del socialismo —aunque sea con

esperanza. Por otro lado —y no tome esto como una vanidad partidaria—, tenía que llegar el momento en que nuestro Partido recogiera lo que merece. Se ha caracterizado por su fidelidad a los intereses de la clase obrera, por su lucha permanente por la elevación de los trabajadores, por los cambios sociales, por asumir responsabilidad ante los grandes problemas nacionales —negar eso, sería como negar la historia del Uruguay—. Ha tenido firmeza frente a la dictadura y ha puesto empeño en estructurar un instrumento unitario. Además, la obra realizada por figuras tan importantes, a partir de su fundador Emilio Frugoni, en 1910, pasando por tantos otros, hasta el último que perdimos lamentablemente, Vivión Trías, ha enseñado, adocinado y marcado rumbos. Yo creo que el crecimiento del Partido Socialista se debe a la conjunción de esos factores: uno de índole internacional, la marcha victoriosa del socialismo aunque sea de un signo un tanto diferente al nuestro; y otro de carácter nacional, que implica un reconocimiento a lo que el Partido ha sido en la historia del país.

SOCIALISMO Y PARTIDOS TRADICIONALES

—Se suele establecer en los análisis históricos, que el Partido Socialista no pudo crecer inicialmente debido a que fue fundado en momentos en que la obra de Batlle se encontraba en pleno desarrollo y el batllismo y el socialismo coincidían en muchos enfoques sociales. A su juicio, ¿han cambiado tanto esos enfoques como para habilitar un crecimiento del Partido Socialista?

—Yo pienso que los Partidos tradicionales tienen que haber tenido —como consecuencia de esta larga noche que ha vivido el país— experiencias, haber recibido lecciones, aportes, hasta de orden internacional, que los han hecho, diríamos, permeables a ciertas inquietudes que antes parecían privativas de los Partidos obreros y yo no sé hasta qué medida eso se va a traducir en acciones concretas cuando uno de ellos llegue al gobierno. Yo pienso y no creo ser sectario, que aun cuando eso se dé, el Partido Socialista define históricamente —y pienso que en historia reciente— líneas que lo diferencian claramente.

Ese punto que usted planteaba inicialmente respecto a cómo incidió lo que hizo el batllismo en épocas fundacionales, eso mismo es discutible. Hay quienes han sostenido, y es lo más común, que la política reformista y de progreso social del batllismo significó un factor negativo para el crecimiento del socialismo, y hay quienes sostienen, en cambio, que al introducir el batllismo en la política uruguayo los temas sociales, la polémica sobre los temas sociales, por el contrario facilitó el advenimiento del socialismo. Lo importante ahora es que ya no estamos en 1910, estamos en 1984 y en ¡qué condiciones!... Los Partidos tienen hoy dos grandes vertientes: una, la unitaria, la de recuperar la libertad en el país; y la otra, la de definirse de forma inconfundible, y ahí me parece que va a estar también la explicación del crecimiento del Partido.

LATINOAMERICA UNIDA

—¿Cuál es la visión regional e Internacional del Partido Socialista uruguayo?

—Este es un problema que me ha preocupado y que he expuesto en algunas reuniones internacionales. El Partido sostiene, como todas las fuerzas progresistas del continente, el objetivo de la integración latinoamericana, porque considera que es la vía por la cual podemos defendernos de la dependencia, que en algunos casos

adquiere caracteres tan dramáticos como en Centroamérica y, especialmente, en Nicaragua. Pero entendemos que esta integración latinoamericana, fundamentalmente en el terreno económico, requiere una premisa de índole política, es decir, que no vemos posibilidades ciertas de una integración realmente eficaz, si gran parte de esos gobiernos están en manos de quienes pagan tributos a las orientaciones de las potencias que imponen la dependencia. Por ejemplo tomemos el caso nuestro: cuando un régimen toma como bandera fundamental de su gestión económica, el neoliberalismo sostenido por un régimen autoritario con todas sus consecuencias terribles sobre la economía nacional, cómo puede constituir una pieza de un haz de naciones integradas económicamente, cuando otras, por el contrario, sostienen el proteccionismo del Estado, el proteccionismo industrial, etc. Por eso nosotros insistimos: integración latinoamericana sí, pero sin olvidar la premisa política, es decir, regímenes democráticos. No puede haber integración económica eficaz sin una democracia eficaz, que traduzca los verdaderos intereses populares.



Con el Gobernador de Río L. Brizolo

—Ya que citó el tema de Nicaragua, usted que ha estado varias veces en ese país y que, por lo tanto, ha tomado contacto directo con los hechos, ¿cómo define la gestión cumplida por la Junta de Gobierno, su ideología y la situación que enfrenta actualmente?

—Nicaragua es un país que está en pie de guerra y eso significa no sólo una situación dramática y altamente costosa, sino también una serie de obstáculos de todo tipo, debido al cerco que E.E.UU. estableció en torno al país.

En cuanto a la orientación de la Junta, yo no tengo dudas de que, por ejemplo, esta convocatoria a elecciones no constituye una mera posición táctica. Hay antecedentes bastante cercanos, que tienen apenas cinco o seis años, documentos oficiales, declaraciones en la Asamblea de las Naciones Unidas, a través de los cuales la Junta nicaragüense adelantó siempre su propósito de democratizar el país.

En materia económica, la Junta tuvo que poner el acento fundamentalmente en lo que podríamos llamar la política distributiva, dada la situación que el país heredó de la oprobiosa dictadura de Somoza. La Junta tuvo que empezar por alimentar al pueblo, por liberar a los niños de la desnutrición, por alfabetizar, por organizar la medicina. La acción comenzaba a concentrarse en el aspecto netamente productivo cuando apareció este crimen, este azote brutal de la guerra... Por eso y por tantos otros motivos, es que al regresar de Nicaragua promoví la creación del Comité Uruguayo de Solidaridad con Nicaragua, iniciativa que contó con el inmediato apoyo de dirigentes políticos diversos, de dirigentes gremiales, etc.



Dres. Crotogini, Roballo, su esposa y el homenajeado a sus 80 años.

NUESTRO ULTIMO PLENO NACIONAL

Durante el pasado mes de junio, culminó un largo, cauteloso y fecundo proceso de discusión democrática de nuestro Partido Socialista con la realización del Pleno Nacional. Obligados por la injusta ilegalización que padecemos, la última desde 1973, hemos tenido que arbitrar fórmulas de consulta democrática metaestatutarias, que suplieran los tradicionales Congresos partidarios cada dos años. En esta oportunidad, que esperamos sea la última de estos Plenos Nacionales con rango de congresos, se discutieron los aspectos medulares de la política socialista y se eligió el nuevo Comité Central, que volvió a nominar al cro. José Pedro Cardoso como su Presidente. Lo que sigue es un informe de urgencia elaborado con algunos materiales recibidos del interior del país.

Declaración del Pleno Nacional

El Pleno del Partido Socialista del Uruguay, reunido en la clandestinidad, luego de dos días de fecundas deliberaciones, al enfocar con decisión y optimismo las próximas etapas de lucha, destaca su permanente y conmovido recuerdo a los compañeros muertos en prisión o asesinados, cuyos nombres simboliza el del más joven de todos: Walter Medina.

Estos compañeros, como los compañeros muertos en el exilio (a los que el Pleno simboliza en el nombre de Juan Irigoyen, el compañero ferroviario recientemente fallecido) serán, para siempre, un ejemplo para nuestros militantes.

Un Pleno como el que finaliza, maduro y unitario, confirma que ningún sacrificio ni dolor han sido en vano.

Más allá de un contorno que abre inmensas perspectivas hacia un gran Partido Socialista, con vocación de gobierno y de poder, los compañeros caídos en la lucha confirman la convicción de que, como señalara Pablo Iglesias, los auténticos socialistas no mueren: se siembran.

El Pleno envía, además, su saludo esperanzado y solidario al Secretario General del Partido Socialista, compañero Hugo Rodríguez, y a los demás compañeros que, como él, pagan con cárcel su lealtad a los ideales del Partido y la liberación nacional.

Hace llegar, a la vez, su emocionado y fraternal recuerdo a los numerosos compañeros que mantienen, en el exilio, con militancia ejemplar, las banderas de lucha y esperanza del Socialismo del Uruguay.

Pleno del Interior

El Pleno de delegados del Interior, reunido el día 3/6/84, con el unánime reconocimiento de que hoy, como antes, permanecen en la memoria de todos los socialistas del Interior, los ejemplares compañeros Ramón Angel Viñoles, Manuel Toledo y Vivian Trias, físicamente ausentes, pero presentes para siempre entre nosotros, desde que impulsaron y arraigaron hasta el último de sus días la causa socialista en el seno de nuestro pueblo, lúcida y patrióticamente.

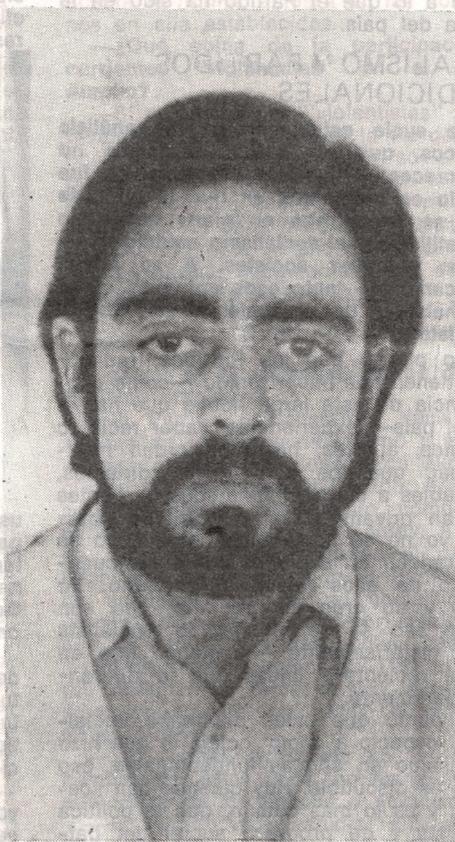
Y también desde este Pleno, elevamos por sobre todas las fronteras y los muros el saludo y el compromiso redoblado de luchar, hacia aquellos queridos compañeros que sufren la cárcel y el exilio por el mismo compromiso por el que también otros cayeron.

Este Pleno saluda al Partido en su Pleno Nacional, ratificando su compromiso militante para llevar a todos los rincones del país la línea, el programa y todas las resoluciones emanadas de su Dirección en el marco de los principios del Centralismo Democrático, en la constante superación del trabajo y la organización partidaria. Recoge para sí los principios rectores de la organización de nuestro Partido: Centralismo Democrático - Crítica y Autocrítica - Dirección Colectiva y Responsabilidad Individual, elementos indispensables para afianzar nuestro perfil, cuando hoy nos planteamos el desafío de crear un Frente Socialista aglutinador de una inmensa corriente hacia el Socialismo, de la que aspiramos a ser la columna vertebral que la conduzca.

En este sentido histórico creemos que para el país "no hay más tiempo de inventar socialismos, bajo el riesgo de dividirlo; sino de sumarse para unirlo hacia un fecundo horizonte socialista".

**Todo por la Patria y el Socialismo
¡Vencemos!**

El Pleno envía su saludo esperanzado y solidario al Secretario General del Partido Socialista, compañero Hugo Rodríguez Filippini y demás compañeros presos.



Hugo Rodríguez Filippini, nuestro Secretario General injustamente preso desde 1981. Esperamos que al salir este Suplemento Especial, ya esté en libertad junto al grueso de nuestros compañeros presos.

CRONICA DEL EVENTO

Es muy difícil sintetizar la muy rica confrontación del Pleno Nacional. Fue una síntesis de las serias discusiones previas de los organismos de base, a la que respondieron los delegados del Pleno.

Destacaremos, por razones de espacio, cuatro acuerdos fundamentales aprobados, a saber:

1.º Se mandató a la nueva Dirección tomar todas las medidas conducentes a ocupar el inmenso espacio socialista existente en el Uruguay de hoy. Ello supondrá un gran esfuerzo

de trabajo y de relación con personas, grupos y sectores con definiciones y sentimientos socialistas, a los que tenderemos nuestras manos solidarias, abiertas a todas las inquietudes libertarias y justicieras, seguros del firme y generoso cauce de un gran Partido Socialista. Las formas que asumirán en el tiempo esta meta de convergencia de todos los socialistas y sectores afines, surgirán de acuerdo a la realidad social y política del país, cuya fluidez enriquecerá las maneras de un tránsito unido y solidario.

2.º Se reafirmaron los principios organizativos del Partido, sobre los cuales se asienta nuestra democracia interna. La declaración del Pleno de Delegados del Interior que hemos insertado en esta página, hace una explícita referencia a aquellos principios.

No obstante, el Pleno consagró una nueva forma organizativa: las agrupaciones, integradas por miembros y simpatizantes de los distintos frentes de trabajo, manera de mejorar la inserción del Partido en el fecundo tejido social del país.

Un Partido con presente, con pasado y con futuro. Un Partido nacional, democrático y revolucionario. Un Partido que procura ser el proyecto de la sociedad futura que queremos construir y por tanto un Partido democrático, participativo y, al mismo tiempo, organizado, disciplinado en el cumplimiento de los objetivos que se traza.

3.º Se resolvió proyectar el mensaje y la acción socialista a sectores sociales a los que no ha llegado, en general, la izquierda uruguaya: hombres del campo, amas de casa y trabajadores no sindicalizables (por pertenecer a economías sumergidas, por realizar trabajos domiciliarios, etc.).

No hace mucho tiempo, técnicos socialistas especializados en cuestiones agrarias entregaban un excelente estudio sobre este básico sector de la economía nacional y apuntaba hacia una política de transformación del agro basada en sectores rurales medios y asalariados, sin los cuales los cambios en el campo son prácticamente imposibles.

4.º Se eligió, como está dicho, el nuevo Comité Central integrado por destacados cuadros del Partido. El Comité Ejecutivo Nacional, comunicado a las autoridades el pasado 23 de julio, paso previo a lo que se considera inminente desproscripción de nuestro glorioso e indestructible Partido Socialista del Uruguay (que aseguramos ver concretada cuando este Suplemento Especial llegue a nuestros lectores), es el siguiente: José Pedro Cardoso (Presidente), Manuel Xavier, Guillermo Chiflet, Guillermo Alvarez, José Pereira, Carlos Barboza, Ernesto de los Campos, Carlos Morena y Ruben Martinez ...